

TÉRMINOS CURSO 2017-2018.

ACORDE: un acorde es una agrupación simultánea de sonidos elaborada de acuerdo a las leyes de la armonía, ciencia que se ocupa de su conformación y encadenamiento. Las músicas vanguardistas aceptan casi cualquier agrupación de sonidos. No obstante, la armonía clásica partía de acordes formados mediante reglas más restrictivas. Los acordes más básicos se forman añadiendo una tercera y una quinta a la nota fundamental. Si la tercera es mayor (una tercera de dos tonos) tenemos un acorde mayor (DO-MI-SOL), si la tercera es menor (una tercera de un tono y medio) tenemos un acorde menor (DO-Mib-SOL). Los acordes como elementos de acompañamiento cobran gran importancia a partir del Barroco.

ALTERACIONES: son los signos que se emplean para modificar la altura de los sonidos. Se escriben a la izquierda de la nota a la que afectan y son tres: sostenido (#), bemol (*b*) y becuadro (). El sostenido eleva la nota afectada medio tono, el bemol la baja medio tono y el becuadro anula el efecto de cualquiera de las otras dos alteraciones.

Podemos distinguir entre alteraciones propias y alteraciones accidentales. Las alteraciones propias se escriben al comienzo, en la armadura, a la derecha de la clave y afectan a toda la pieza sin que haya que escribirlas cada vez, ya que forman parte de la escala básica utilizada en la pieza. Las alteraciones accidentales aparecen ocasionalmente a lo largo de la partitura.

A CAPELLA: su significado es “al estilo de capilla” (en el estilo de iglesia), en alusión a las capillas (agrupaciones musicales de la Edad Media y el Renacimiento. Con este término se designa usualmente la música coral a varias voces sin acompañamiento instrumental independiente. A veces un órgano dobla las partes vocales del coro. Coloquialmente significa “cantar sin acompañamiento musical”.

ARMONÍA: arte de formar y enlazar los acordes, y disciplina musical que estudia esa combinación y secuencia. Su origen lo encontramos en la antigua Grecia Clásica para quien la armonía era sinónimo de equilibrio, proporción, disposición, etc, de distintos elementos. Ya en el siglo XVI (Renacimiento) surge nuevamente como una variante de la polifonía, que prestaba mayor atención a la relación de las voces que cantaban de forma simultánea y que producían acordes. En esta época se empieza a pensar la textura más en términos de verticalidad que de conducción horizontal de las voces.

BAJO CONTINUO: también llamado Bajo Cifrado, es un sistema de acompañamiento a base de acordes típico del Barroco. Los compositores solían escribir unas cifras sobre las notas de la línea del bajo indicando con ellas a los intérpretes los acordes sobre los que debían improvisar. Hay que tener en cuenta que el B.C. no es un instrumento, sino una técnica musical de acompañamiento que puede desarrollarse con cualquiera de los instrumentos polifónicos de la época. Los más frecuentes eran el clavecín, el órgano, el laúd y el arpa. El B.C. está presente tanto en las obras de cámara (una sonata para flauta y B.C., por ejemplo) como en las orquestales (una suite orquestal o un concierto para violín, cuerda y B.C., por ejemplo).

CALDERÓN: signo que colocado sobre una nota o un silencio prolonga su duración a voluntad del intérprete. Fuera de España se usa más el término italiano *fermata*.

CLAVES: la clave es el primer signo que se coloca al comienzo de un pentagrama. Su colocación sobre una determinada línea nos indica la altura y nombre de la nota situada ahí y, en consecuencia, la altura y nombre de todas las demás. Hay tres figuras de clave: la clave de Sol (procedente en su forma de una G) colocada en la segunda línea del pentagrama, las claves de Do (procedente en su forma de una C) colocadas en la primera, segunda, tercera y cuarta líneas y la clave de Fa (procedente en su forma de una F) colocadas en tercera y cuarta líneas.

CONTRAPUNTO IMITATIVO: técnica de escritura y composición musical, que consiste en escribir varias melodías superpuestas las unas a las otras, para ser oídas simultáneamente. Aunque surge a finales de la Edad Media, el contrapunto imitativo es una técnica de la polifonía renacentista. El término “contrapunto” alude a la autonomía de cada voz, que suele entrar en distinto momento de las demás y sigue su propio discurso. Se trata, por tanto de una visión horizontal de la partitura, la que corresponde a cada una de sus líneas melódicas. El término “imitativo” significa, que cada una de las voces que entra en distinto momento imita a la anterior, no sólo en la cabeza del tema sino también en las distintas evoluciones que éste sufre en el discurso musical. Lo normal era que los autores combinaran los pasajes de contrapunto imitativo con otros homofónicos en los que las voces discurrían con la misma métrica, como puede verse, por ejemplo, en el célebre Ave María de Tomás Luís de Victoria.

CONSONANCIA: podría decirse que la consonancia es la impresión agradable que produce en nuestro oído la fusión de dos o más sonidos o acordes simultáneos. Como tantas cosas en la música, el concepto de consonancia presenta un aspecto subjetivo, al que aluden los términos “impresión” y “agradable”, pero también se apoya en una base científica: la serie de armónicos que compone cada sonido. Hasta los siglos XII y XIII sólo se consideraban consonantes los intervalos de octava, quinta y cuarta; luego lo serán también las terceras y las sextas.

DISONANCIA: Podría decirse que la disonancia es la impresión desagradable que produce en nuestro oído la fusión de dos o más sonidos o acordes simultáneos. Más que de desagrado podría hablarse de inestabilidad, desequilibrio, tensión, es decir, lo contrario a consonancia. El concepto de disonancia presenta un aspecto subjetivo, temporal y cultural, al que aluden los términos “impresión” y “desagradable”, pero también se apoya en una base científica: la serie de armónicos que compone cada sonido.

ARIA: una de las partes de la ópera, oratorios y cantatas. Se trata de una pieza para voz y acompañamiento instrumental que alterna con los recitativos, los interludios instrumentales y los coros. En la ópera barroca, la importancia de las arias era tal que todo el desarrollo dramático se estructuraba en base a su colocación suficientemente espaciada. La forma más habitual era la llamada “aria da capo”, con estructura ABA, muy utilizada por Bach en sus cantatas y por Haendel en sus óperas y oratorios. Tras las novedades aportadas en el Clasicismo por Gluck y Mozart en el ámbito operístico, las arias se dividen en dos partes: la cavatina (parte lenta) y la cabaletta (parte rápida). A partir del siglo XIX el aria va perdiendo importancia poco a poco.

BEL CANTO: término italiano que significa literalmente “canto bello”, y es la expresión con la cual se intentó sintetizar las cualidades técnicas y virtuosísticas que debía poseer un buen cantante: pureza del tono, belleza del sonido, fraseo refinado, el legato y la agilidad en la vocalización. El Bel canto fue todo un género operístico de enorme trascendencia en el desarrollo de la música vocal. Surge en el siglo XVII tras el abandono de los recitativos barrocos y la inclusión en las óperas de canciones dulces y expresivas que priorizaban las cualidades vocales del intérprete más que la expresión dramática o el lenguaje. Alcanza su máxima expresión durante el Romanticismo que es cuando se acuña este término.

PALO FLAMENCO: cada una de las variedades tradicionales del cante flamenco. Los palos pueden clasificarse siguiendo varios criterios: según sea su compás, su jondura, su carácter serio o fresco, su origen geográfico, etc.

CONCERTO GROSSO: forma musical surgida en el Barroco que alterna las partes orquestales (los tutti o concerto) con los solistas (los concertinos). En esencia, consiste en una pieza en varios movimientos en la que uno o varios solistas dialogan con una orquesta, alternando los movimientos rápidos, de tipo polifónico, con bellas melodías homofónicas. Una forma muy generalizada de estos conciertos se caracterizó por la exposición que hace la orquesta de un “ritornello” (melodía que se repite a modo de estribillo por los tutti, o los instrumentos solistas por medio de distintas variaciones). Compositores destacados tenemos a Corelli, Vivaldi, Haendel y Bach con sus famosos “Conciertos de Brandemburgo”.

CUARTETO DE CUERDA: es una agrupación instrumental (normalmente dos violines, viola y violonchelo) y también una forma musical escrita para esa formación. Aunque tiene interesantes antecedentes barrocos, es una forma esencialmente clásica. En el siglo XVIII solía tener cuatro movimientos: uno rápido inicial con esquema forma sonata, uno lento o andante, un minuetto y un finale rápido. A veces, el minuetto intercambia su puesto con el segundo movimiento. Haydn compuso 70 cuartetos de cuerda y Mozart 26. Los cuartetos de Beethoven constituyen un puente de unión con el cuarteto romántico cultivado por Schubert, Mendelssohn, Brahms... También sintieron cierta atracción por la forma, aunque de forma decreciente ya, los nacionalistas (Dvorak), los impresionistas (Debussy), y los expresionistas (Schönberg), etc.

FOLCLÓRE: Es el conjunto de manifestaciones culturales que cada comunidad transmite anónimamente de generación en generación, casi siempre de forma no escrita. Estas tradiciones, que incluyen leyendas, costumbres, gastronomía, canciones, danzas, etc, definen en cierto modo la personalidad colectiva de cada pueblo. Es frecuente en el campo de la música, el ordenar el material folclórico para su estudio atendiendo a diversos posibles criterios: el ciclo de la vida (nanas, canciones de matrimonio), la función (cantos de trabajo, religiosas...), época del año (villancicos, carnaval...) etc.

FORMA DE SONATA: se trata del esquema formal más importante de los siglos XVIII y XIX. Conviene comenzar señalando que una sonata y un esquema en forma de sonata son cosas, aunque emparentadas, distintas. Una sonata es una forma musical en varios movimientos surgida en el Barroco y desarrollada en los periodos siguientes. Uno de esos desarrollos consistió en elaborar el primero de sus movimientos siguiendo unas reglas, un esquema, que se conoce con el nombre de forma sonata. Luego forma de sonata es un esquema compositivo

aplicable a un movimiento de la sonata (normalmente el primero) y de otras formas musicales como la sinfonía, el cuarteto o el concierto. Este movimiento hecho según el esquema tiene tres partes: exposición, desarrollo y reexposición. En la primera, a veces tras una introducción, se presentan los temas A y B enlazados por un puente. A está en la tonalidad principal de la obra y B en un tono vecino. En el Desarrollo el compositor juega con diferentes manipulaciones de los temas y en la Reexposición se vuelve a escuchar todo el material de la Exposición pero con el tema B ahora también en la tonalidad principal. A veces se acaba con una coda.

LEITMOTIV: (alemán) significa “motivo conductor”. Motivo o idea musical que identifica a un personaje, una situación, un objeto o un elemento de la situación dramática en la ópera. El gran creador y teórico del leitmotiv fue Wagner, aunque sus antecedentes se rastrean en la primera ópera romántica alemana de Weber (“El cazador furtivo” de 1821). El leitmotiv es la esencia del drama musical wagneriano y uno de los más representativos es el conocido comienzo de “Tristán e Isolda”.

MADRIGAL: composición vocal normalmente para cuatro o cinco voces. Había tenido sus predecesores, pero es en el Renacimiento donde encuentra su perfección y asentamiento definitivo, a partir de 1530 sobre todo. En técnica musical no se diferencia gran cosa del motete. El contrapunto imitativo era el procedimiento vigente por encima de cualquier otro. Cambian ante todo dos cosas: en primer lugar la temática (sentimientos sensuales, amorosos, sentimiento del Hombre en general como corresponde al Humanismo), por otra parte, el refinamiento, la brillantez y hasta el virtuosismo, los efectos dramáticos y, por supuesto la lengua siempre vernácula. El madrigal no tiene más condicionante que el placer y el deleite de los destinatarios por cualquier medio, aún exhibicionista, que sea capaz de estimular su atención y adhesión.

Está vinculado al movimiento poético petrarquista y se desarrolla lógicamente en los ámbitos e la clase selecta y refinada. Es pues un arte muy elaborado y difícil, apto sólo para minorías cultas.

Es lógico, por tanto, que el madrigal brillara especialmente allí donde este ambiente cortesano y laico estaba más desarrollado, Venecia o Inglaterra, y en cambio encontrase menos arraigo y brillantez en ubicaciones más austeras, como es el caso de España.

Hay un autor que canoniza este género es Claudio Monteverdi (1567-1643) con su obra “Ocho Libros de Madrigales”. Otros compositores destacados son: Lasso, Palestrina y Gesualdo.

MOTETE: deriva del francés mot (palabra), forma musical coral religiosa de estilo polifónico, cuyo origen debe buscarse en las obras de la escuela francesa de Notre Dame a principios del siglo XII. Consistía en una voz inferior que cantaba un fragmento melódico litúrgico en latín muy sencillo a la que se oponían 2, 3 o 4 voces superiores que interpretaban textos distintos en lenguas diferentes y con una melodía más sofisticada, tuvo una larga vida (unos 700 años) lo cual hizo que tuviera numerosas variantes.